



programa
sendas



egresados



investigación
y producción



facultad
de artes



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba

Voyeurismo Posporno Cualidades y recursos de la pornografía para la construcción de un hecho performático

HUGO CASAS

LICENCIATURA EN TEATRO

HUGOCASAS_5@HOTMAIL.COM

ASESORAS: LILIAN MENDIZABAL & EMILIA ZLAUVINEN

RESUMEN

El escrito expone un breve recorrido de las problemáticas en torno a la pornografía y el arte teniendo en cuenta las construcciones estéticas y poéticas de un hecho artístico en relación a los espectadores.

PALABRAS CLAVE

Categorías estéticas contemporáneas.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación tiene como principal motor reflexionar sobre la cualidad / rol del espectador teatral ante nuevas propuestas escénicas que cada vez, con mayor fuerza, difuminan esa línea imaginaria que separa la vida real de la poética. Posiblemente esta cualidad o pretensión se encuentra ligada a una corriente de discursos que problematiza o cuestiona las leyes que ya se encuentran establecidas en la relación obra de arte / espectadores.

Por ese motivo, es necesario hacer foco en la mirada del espectador, como entidad que observa y que posee su propia especificidad posible de ser analizada para luego ponerlo en tensión con sucesos y procedimientos poéticos que permitan problematizar su rol y de ese modo aproximarnos al entendimiento de dicha relación.

Sabemos que la teatrología¹ ha desenvuelto muchas reflexiones referidas a la relación escena / espectadores y sus procedimientos como la teoría del convivio teatral de Jorge Dubatti (2003) o los aportes brindados por Rancière (2010) quien distingue la cualidad y rol de los espectadores ante una relación con los discursos poéticos, no obstante en esta investigación se invita a reflexionar sobre nuevas tendencias escénicas que ponen en tensión esa relación para así cuestionarnos ¿Qué cualidades posee un espectador en materia artística que lo diferencia de un observador común? En este punto podemos pensar que es el objeto (aquello que se observa) lo que determina el rol de un observador o que dependiendo de su finalidad puede designar / categorizar, como por ejemplo las manifestaciones artísticas que operan desde caracteres poéticos transforman la mirada voyeurista a una espectral. Lo cual es interesante analizar que sucede con aquellas corrientes artísticas que oscilan entre tal dualidad y ubican al espectador en un espacio desconocido (teniendo en cuenta las dinámicas convencionales de espectáculos) invitándolo a reflexionar sobre su posición y perspectiva.

DESARROLLO: NUEVAS CATEGORÍAS ESTÉTICAS

Considero que las propuestas escénicas contemporáneas que se vienen desarrollando en los últimos tiempos por diversos grupos, colectivos de artistas² están

¹ Haciendo referencia a los análisis semióticos de elementos que conciernen a la puesta en escena por diferentes teóricos que se han desarrollado a lo largo del tiempo.

² Sarah Kane con el movimiento "In your face" generó un gran impacto en el público tras la experiencia y relación con sus obras que incitaba a mostrar en la cara sucesos sin ningún tipo de disfraz. Otro grupo destacado fue el llamado Mothefuckers, que apelaba a discursos carentes (intencionalmente) de metáforas o cuestiones simbólicas, pretendiendo dirigirse al público de forma directa y explícita. También bajo este lineamiento aparecen nuevos grupos como La fura de Baus, Atrás Bilis teatro, el pornoterrorismo de Daiana J. Torres en donde la escena pareciera

cargadas, a mi entender, de discursos críticos y directos sobre las condiciones humanas en donde la sexualidad ocupa un lugar importante y a su vez es generador de tanto caos a la hora de reflexionar sobre el comportamiento. A tal punto de cuestionarnos si la sexualidad es el pilar central de nuestra construcción como sujetos sociales o, por el contrario, si esos cánones de comportamiento nos transforman en un modelo sexual.

Poco a poco pareciera formarse una categoría estética en donde todos los discursos convergen hacia un lugar de pensamiento crítico del comportamiento con el propósito de concientizar y / o reflexionar sobre nuestras acciones, hábitos, modo de operar como sujetos sociales. Un tipo de discurso dotado de crudeza, confrontación, sin ánimos de caracteres sensibles para provocar impacto sobre aquel que recepta. Sin máscaras, ni metáforas, sino más bien acciones avocadas a los aspectos viscerales del ser humano. Es decir, una estética que se manifiesta desde la violencia y la pornografía, aunque paradójicamente tales conceptos y principalmente lo pornográfico sugiere un terreno totalmente ajeno a la concepción y enfoque clásico del arte como lugar de la poética y lo estético. Más bien se relacionan conceptos como lo erótico y los contenidos pertenecientes plano sexual o categorizados como pornográfico y la violencia quedan exentos de ser relacionados por lo que se percibe de ello, es decir, un terreno que posee caracteres “inapropiados” debido a su expresión cruda, explícita sin ánimos de sutileza en la forma de mostrar sus contenidos. Por lo tanto, volvemos a replantearnos ¿Qué cualidades posee el erotismo que permite relacionarse con el Arte mientras que lo pornográfico no? ¿No existe aquí una cualidad taxativa en lo que se cree que pertenece o entiende por arte?

Al poner en marcha estos cuestionamientos inmediatamente aparece una primera problemática que es la *condición artística de la pornografía*. La cual conlleva a pensar qué tipo de impronta posee tal concepto para ser arrastrado hacia un campo

despojarse de representación y muestra/ expone discursos y acciones, permitiendo un vínculo directo con el público.

Lo mismo sucede con artistas contemporáneos como Guillermo Vargas Habacuc, Nao Bustamante, grupo mondongo, entre otros, que se distinguen por su modalidad de generar discursos sin capas, ni filtros que puedan desdibujar la centralidad de sus temas presentados.

artístico y cuál sería su finalidad. ¿Existe una categoría estética que genere discursos pornográficos en el arte?



(figura 1) Performance: Pornotopía de preciados encuentros. Trabajo final de Lic. Teatro – UNC.

Fotografía: Camila Gaiteri.

Si miramos atrás y recorremos la historia del arte con la idea de vincular la pornografía a tales prácticas como el teatro, la pintura o la música quizá resulte una tarea compleja en el sentido que es necesario tener en cuenta qué concepciones y especificidad posee la pornografía y el arte en la contemporaneidad y de qué modo se encontraba presente en épocas antiguas. Claramente, se trata de criterios y construcciones sociales propias de cada época, pero, ¿qué sucede con un término que aparentemente no posee relación con lugares poéticos?, ¿siempre se encontró excluida de tales prácticas? La respuesta inmediata sería negativa, porque de lo contrario

estaríamos dejando de lado sucesos provenientes a lo largo de la historia donde el terreno de lo sexual aparece como protagonista y se vincula a lenguajes poéticos. Un ejemplo claro son aquellas obras pictóricas halladas en las ruinas de Pompeya y Herculano (ciudades habitadas en el siglo XVIII) que persisten hasta la actualidad. En las mismas se perciben imágenes puramente explícitas que podrían calificarse como “pornográficas”. Como así también escritos pertenecientes a la literatura francesa como “La escuela de las jóvenes³” que acabó siendo censurada y sus autores privados de libertad por su contenido convergente hacia el deseo de índole sexual.

De hecho, sería posible trazar una línea de tiempo en la práctica teatral donde el vínculo con lo sexual, el placer y lo prohibido ocupan un lugar específico e importante para su desenvolvimiento. Tal como sucedía en los rituales dionisiacos en donde se rendía culto al Dios del vino y en él se procuraba ingresar a un estado de alegría y frenesí en donde la individualidad perdía sentido y la masa se encaminaba hacia la liberación del yo culminando en grandes orgías y embriaguez.

También, con el desarrollo arquitectónico sobre los espacios teatrales la construcción de literatura dramática (Comedia/ Tragedia) dio a conocer grandes referentes como Eurípides, Sófocles que vinculaban en sus obras temáticas referidas a lo profano, lo prohibido dejando por sentados caracteres éticos / morales propias de la época. Más tarde aparecen autores como Moliere y que desacralizan esa idea de lo bueno y lo malo irrumpiendo en las formas que se establecía el teatro hasta ese entonces. Por tal motivo sus obras fueron consideradas blasfemas provocando que el público reaccione de forma negativa y acabe retirándose de las funciones.

Volviendo a esta dicotomía, que divide lo pornográfico de lo erótico sabemos que para establecer o distinguir especificidades sobre cada término es posible compararlos entre sí, debido a que ambos pertenecen al campo de lo sexual y su vez poseen (aparentemente) finalidades diferentes. Las comparaciones dadas ante esta dualidad suelen llegar al punto de convertirse en antagónicas ya que el erotismo al estar asociado etimológicamente al amor, el Eros (dios del amor en la antigua Grecia), resulta

³ *L'Ecole des Filles*, una obra francesa impresa en 1655 considerada pionera en pornografía de Francia. Consiste en un diálogo ilustrado entre dos mujeres, una joven de 16 años y su prima en donde discuten cuestiones explícitas sobre sexo.

“adecuado” para el arte; mientras que en lo pornográfico no porque sugiere una única finalidad: lo sexual.

A continuación, seguiremos ahondando en dichas comparaciones con el fin de profundizar y aproximarnos a una especificidad de los conceptos presentados.

Podemos pensar que al género erótico le interesa develar una parte del todo dando lugar a la imaginación, es decir, que se propone a mostrar un recorte, fragmento que incita a completar el todo de eso que está oculto. Entonces lo erótico se presenta de forma sugerente y con un mensaje que debe construir aquel que mira.

El erotismo deja entrever el reverso de una fachada cuya apariencia correcta nunca es desmentida; en ese reverso se revelan sentimientos, partes del cuerpo y maneras de ser que comúnmente nos dan vergüenza. Insistamos en ello: este aspecto, que parece extraño al matrimonio, nunca dejó de notarse en él. (...) El sentido último del erotismo es la fusión, la supresión del límite. En su primer impulso, el erotismo no se significa menos por ello en la posición de un objeto del deseo. (Bataille, 2010, p. 82, 98)

En contraposición a ello lo pornográfico se presenta en caracteres inmorales, banales y obscenos, ya que constantemente roza (o se enfrenta, quizá) a terrenos de lo ético/moral. Es excluido y condenado como un hecho que está por fuera de ello. Entonces la imagen pornográfica muestra y expone sin disimulos la escena sexual o exhibe su intención feroz por concretarla, restringidos al estereotipo que son ante todo objetos de uso listos para ser consumidos. Es por ello que el material pornográfico hace hincapié en la genitalidad, expuesto generalmente en primeros planos, mecanismos y modos de comportarse en el sexo, etc. Lo importante de estos conceptos es tener en cuenta que arrastran consigo cánones y perspectivas sobre el comportamiento de los sujetos inmersos en una religiosidad, cultura, construcción legislativa, etc.

Filósofos contemporáneos como Beatriz Preciado, indican la existencia de una pornografía posible de escapar a las cualidades mencionadas con anterioridad, con el propósito de generar un pensamiento crítico/ filosófico en torno a ello.

Esa idea deviene del término “*Posporno*”, un término inventado por el artista holandés Wink van Kemp en los años 80 para denominar un conjunto de fotografías de contenido aparentemente explícito (es decir, con representación de órganos genitales en primer plano) donde cuyo objetivo no era excitar sino generar un discurso paródico y crítico.

En lo particular, considero que la pornografía como concepto posee diferentes modos y técnicas para desenvolverse y su apego a la monotonía temática (el sexo) ha sido una excusa que se aprovechó de circunstancias socioculturales.

Los estados y el poder, ante la necesidad de construir sujetos sociales, se vieron obligados a establecer diferentes regímenes para idealizar un modelo y tipo de estructura colectiva. Me refiero a la justicia, la ética / moral. Dentro de dicha estructura, la pornografía realiza aporta; ya que se constituye como un espacio paralelo, ficcionalmente marginal, que muestra y expone lo oculto, como el sexo, el deseo carnal, la sexualidad, el coito por placer sin reproducción, etc.

“La pornografía, como industria biotecnológica, como uno de los tentáculos del biopoder, opera precisamente, normalizando y naturalizando la utilización de los órganos, la relación entre los cuerpos, temporalización y especialización de los cuerpos”. (TVE Redes, Entrevista Beatriz Preciado. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=HFET5MLUV90>).

Ercole Lissarde (2013) en su libro *La pasión erótica* desarrolla un concepto referido a el cuerpo pornográfico que deja muy en claro la táctica de sometimiento de la pornografía ante la idealización del cuerpo. ... “Más de una vez utilizaré la expresión cuerpo pornográfico. Con ella me refiero al cuerpo humano tal y como lo presenta la pornografía, completamente abierto, expuesto a la mirada en todos sus pliegues, orificios y protuberancias, dispuesto para la actividad sexual o ya realizándola” ... (Lissardi, 2013). Es decir, que los contenidos originados para develar el sexo arrastran consigo un tipo de cuerpo, una forma de posicionarse con el otro, de suspirar, de sentir placer. A tal punto que aquel sujeto de la vida cotidiana, consumidor de pornografía, intenta llevar a cabo sus actos, fantasías de la forma que han reproducido o mejor dicho sometido su deseo.

Viéndolo de este modo podríamos decir que existe una pornografía convencional: en la cual se presentan cuerpos sexuales que establecen una relación. La misma funciona como una especie de pedagogía sexual que indica cómo utilizar los órganos, en que espacio desenvolver los actos y cómo producir placer. Lo cual supone una táctica de sometimiento que tras ser concientizada pierde efecto.

Posterior a esto, con los avances tecnológicos y la inmersión del arte en los campos digitales se construye un enfoque crítico sobre la concepción del cuerpo y las subjetividades sociales que más tarde acabarán llamándose pospornografía. Lo cual

supone un apropiamiento de esos discursos para transformarlos a un espacio de diálogo, crítico y hasta paródico de sus cualidades. El posporno identifica e intenta dar un giro a las técnicas y cualidades de construcción social originadas desde la pornografía para cuestionar la identidad contemporánea. De hecho, con la aparición de este movimiento impulsado por el feminismo en los años 70 y que actualmente mantiene esta corriente referente como Diana J Torres, la pornografía ha cambiado el paradigma a tal punto que podríamos cuestionar si la misma comienza a enfocarse sobre la identidad de los sujetos más que por el comportamiento ya que su objetivo ha sido efectivo en el seno social. Por eso mismo sería oportuno reflexionar sobre qué otras pretensiones es posible que tenga alcance.

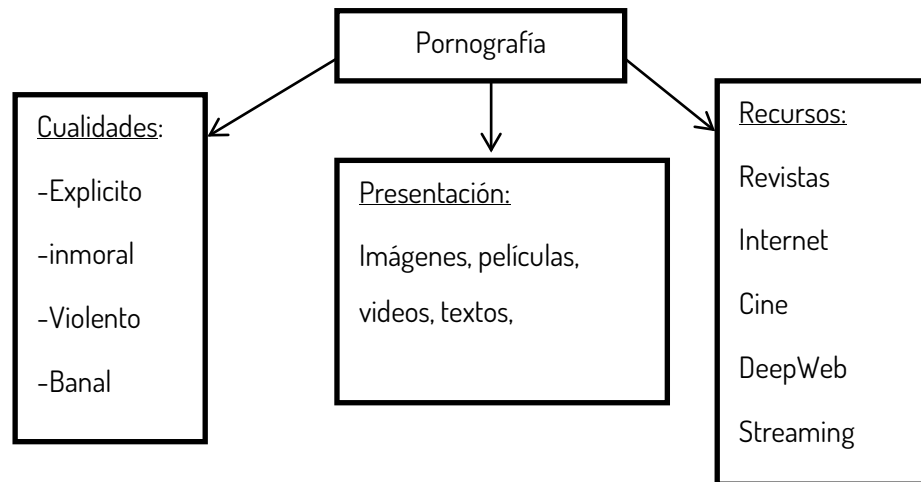
La pospornografía deja ese lado convergente a lo sexual y pasa por un proceso de apropiación de pensamiento crítico y expone su mirada sin escrúpulos. Una palabra que precede (Pos) con la idea de indicar el cambio de paradigma con respecto a las concepciones que arrastra consigo.

"El movimiento posporno es el proceso de devenir sujeto de aquellos cuerpos que hasta ahora sólo habían podido ser objetos abyectos de la representación pornográfica: las mujeres, las minorías sexuales, los cuerpos no-blancos, los transexuales, intersexuales y transgénero, los cuerpos deformes o discapacitados. Es un proceso de empoderamiento y de reapropiación de la representación sexual" (Parole de queer (2012) *Queer: historia de una palabra* por Beatriz Preciado. Recuperado de <http://paroledequeer.blogspot.com.ar/2012/04/queer-historia-de-una-palabra-por.html>).

QUALIDADES Y RECURSOS DE LA PORNOGRAFÍA

Discernir este punto quizá resulte una de las tareas más complejas de esta investigación, ya que por un lado fue necesario definir una posible "especificidad" en cualidades y recursos de la pornografía y por otro lado cuestionar qué función cumplirían dentro de la construcción del hecho performático / teatral / artístico vinculado a estas reflexiones.

Cabe aclarar que no es el objetivo principal de las siguientes menciones generar una concepción esquemática que defina a la pornografía similar a este cuadro (a modo de ejemplificación):



Sino más bien profundizar sobre esas menciones y reflexionar cuál es su propósito (finalidad).

Comenzaré diciendo que el primer acercamiento a una especificidad del concepto fue dado en mayor medida mediante la comparación de otro como es el caso del concepto erotismo, pero también se realizó una encuesta a diferentes personas (algunas vinculada al campo del arte, otras no) de distintas edades para conocer qué cualidades se perciben o distinguen sobre lo pornográfico. A continuación, se exponen los diferentes conceptos que obtuvieron mayor rango de similitud entre las personas encuestadas y tales definiciones son extraídas de la Real Academia Española:

1. Explícito.

tr. Hacer explícito algo.

2. Obsceno: Del lat. *obscēnus*.

adj. Impúdica, torpe, ofensiva al pudor. *Hombre, poeta obsceno. Canción, pintura obscena.*

3. Banal Del fr. *banal*.

adj. Trivial, común, insustancial.

4. Inmoral De *in-2* y *moral*.

adj. Que se opone a la moral o a las buenas costumbres.

Tales conceptos develan, a mi parecer, un tipo de prejuicio que deja entrever la concepción o idea del cuerpo, del comportamiento y de lo que está bien o mal en una escala sociocultural de cada sujeto. Por este motivo no es casual que Beatriz Preciado (al

mencionar el advenimiento de una era famacopornográfica) y destaque que la pornografía cumplió un rol de **sometimiento** a una idea de cómo se debe ejecutar el sexo y de cómo obtener placer sexual. Reduciendo a tal práctica como un hecho exclusivo de la penetración y por esa misma razón el desenvolvimiento del machismo sobre las culturas es consecuente al crecimiento de la pornografía. En donde es común encontrar materiales pornográficos que presentan al hombre regido por una identidad dominadora y la mujer se presenta como un objeto cuyo fin es satisfacer las necesidades del otro.

Aquí entonces descubrimos la primera técnica implícita por las industrias pornográficas que es el “sometimiento”. Es decir, bajo diferentes acciones y modos de comportamientos en el desarrollo de los productos expuestos, busca someter al que mira (ese observador / voyeur) de tal modo que considera eso que ve como un hecho aceptable y placentero.

Otra de sus cualidades, no menor, por cierto, es que su desenvolvimiento, al condenarse a la censura y lo inmoral, se recrea en un **espacio privado / íntimo** y esto genera uno de sus primeros recursos visuales como la pintura, que permite observar una representación del hecho, pero no el acto en sí mismo.

...” En su primer momento la pornografía está dirigida fundamentalmente a las elites y las clases cultas. Puesto que la representación y la desnudez de individuos contemporáneos estaba prohibida (Elías, 1987) los artistas plásticos encontraban en la representación de mitos paganos, así como en la representación de escenas bíblicas una excusa para la representación de la desnudez y el erotismo” ... (Lissard 2013: 92).

Más tarde con el crecimiento de la tecnología, los fotógrafos consideran la posibilidad de registrar desnudos del mismo modo que los pintores retrataban a sus modelos sin ropas. El acto sexual, al ser un hecho propio del espacio privado / íntimo despierta la atracción de ser observado como tal acompañado de una cuota de prohibición que lo convertía aún en algo más interesante.

La pornografía (entendida como material condicionado) busca recursos para desenvolverse y obtener así un mayor alcance de eso que produce placer (al estar prohibido) para ser mirado. Es por ello que el arte en la pornografía ocupa un espacio interesante de ser analizado ya que sus recursos de representación, como las pinturas y la fotografía son la materia prima. El crecimiento de los recursos fotográficos como el

montaje y el video permiten visualizar la acción y ejecución del sexo entre personas simulando un hecho de la vida cotidiana.

El internet, también es el principal recurso para desenvolver y hacer circular los materiales. Ya que permite un perfil de anonimato en el cual tanto el creador como el observador se encuentran en un espacio privado sin ser juzgados por las prácticas que le interesen. Existen diversas páginas de contenido sexual que se dividen en diferentes estilos y formatos. Incluso si se realiza el ejercicio de colocar tan solo la palabra “porno” en un buscador virtual sería direccionado a una web en la cual expone diferentes categorías que se dividen según la actividad del sitio como “videos recientes”, “destacados” y cada material expuesto resuelve su categoría adjuntando una insignia que advierte el tipo de contenido a visualizar: “Anal”, “Putas”, “Famosas”, “Veterana”, “Peteras”, entre otras, lo cual deja entrever el mecanismo por el cual han sido creados, que es sin duda, reducir el cuerpo y

Volviendo a la pornografía convencional, como mencionamos al comienzo, su cualidad explícita se manifiesta en la forma de mostrar los contenidos. Los hechos no pretenden ocultar partes y acciones del cuerpo sino por el contrario, hacer foco en ello y de esta forma reducir el cuerpo a la genitalidad; por otro lado, estos contenidos proponen una dualidad entre la simulación y la realidad. Ya que los cuerpos se encuentran dispuestos a una simulación de los hechos y al mismo tiempo realizan acciones reales que no pueden ser imitadas, ya que, si ese fuese el caso, el material pertenecería al orden de lo erótico. Pongamos un ejemplo:

El único modo de ocultar una penetración en un material audiovisual (video / fotografía) sería quitando de cuadro el hecho. Eso dejaría de ser explícito por lo tanto podría considerarse una propuesta erótica. Resulta claro que describiendo el ejemplo de este modo recae nuevamente la idea de moral/ ética sobre la perspectiva de las cosas ya que quitar o no un hecho de la visual está ligado a una idea de lo que es aceptable ver o no. Lo mismo sucede con el concepto inmoral o banal donde las categorías se definen dependiendo el bagaje sociocultural de cada sujeto.

Estas plataformas que exponen pornografía comenzaron siendo espacios de condición prohibida y con el tiempo han ocupado una presencia importante en el consumo diario. Por lo que comienzan a obtener cierta legitimidad que les permite

adquirir derechos que otros objetos de consumo gozan. A tal punto que el observador no será condenado si las utiliza para consumo propio a su mayoría de edad.

Paradójicamente la web se encuentra controlada por diversas instituciones y posee leyes que amparan su desenvolvimiento. Lo curioso es que sólo se encuentran avalados contenidos que corresponden a un modelo de ejecución de sexo, de comportamiento y concepción cultural. Toda pornografía que se encuentre por fuera de ese modelo es penalizada. Por ese motivo es que otro de sus espacios donde se viraliza con mayor efectividad es mediante Deepweb⁴, que al no contar con datos específicos y brindar anonimato a los usuarios posibilita el tráfico de contenidos pornográficos más amplios que no solo están ligados a la idea de sexo. Sino más bien al placer de observar actividades específicas en la cual esa condición de Voyeur entra en juego.

Tengamos en cuenta que Voyeurismo es la práctica de observar acontecimientos, sucesos sin la participación activa de aquello que se ve.

Por lo tanto ¿Cuál es la diferencia entre un observador y un voyeurista?

Según la RAE Voyeurista es: “Del fr. *voyeur* e *-ista*. Persona que disfruta contemplando actitudes íntimas o eróticas de otras personas”

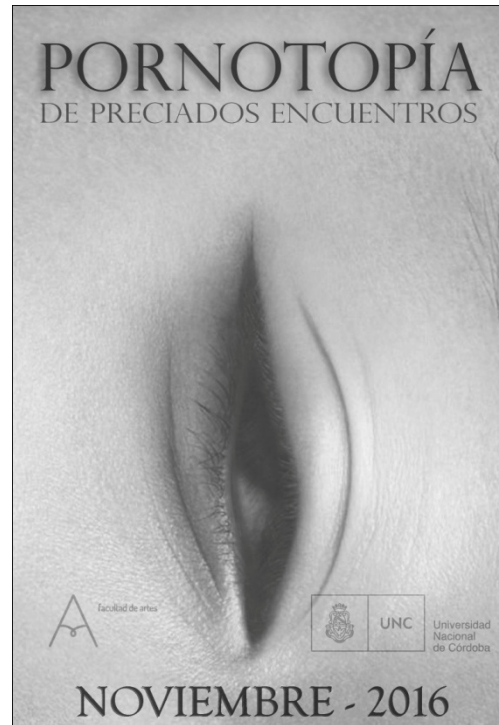
Quizá la diferencia clave entre la mirada cotidiana y la Voyeur es el “disfrute” como eje central de esa práctica ya que no todo lo que observamos en el mundo lo hacemos bajo esa modalidad o al menos de una forma consciente.

Aunque en la actualidad existe una ambición por observar todo lo que nos rodea debido a que contamos con diversos soportes y herramientas que nos permite registrar y compartir datos que producen disfrute o distracción. Por ese motivo desde un carácter simbólico sería posible pensarnos como sujetos voyeurs constantes.

⁴ ...” Se refiere principalmente a contenidos que no se encuentran indexados por los principales motores de búsqueda de internet y por ese motivo, es difícil saber su localización o tan siquiera saber que están allí” ... (Montoya, 2016: 49).

VOYEURISMOS (AQUEL QUE MIRA):

... “Quien dice teatro dice espectador y en ello hay un mal (...) ese es el círculo del teatro tal como lo conocemos, tal como nuestra sociedad lo ha modelado a su propia imagen” ... (Ranciére, 2010:11).



(figura 2) Gráfica de difusión, Performance: Pornotopía de preciados encuentros. Trabajo final de Lic. Teatro – UNC -Fotografía: Camila Gaiteri.

La actualidad de la vida contemporánea casi sin darse cuenta, con la ayuda de los avances tecnológicos ha desterrado por completo los límites del conocimiento y de su alcance de recursos tan simples como ver o escuchar desde nuestra propia experiencia. Ya que todo es posible de ser registrado (haciendo referencia a sucesos que no fueron capturados por nuestros ojos a priori mediante una cámara de video, fotográfica, sonora, etc.). Por tal motivo es posible visualizar cualquier acontecimiento que sucede como una guerra, la intimidad de una raza animal o incluso nuestro propio hogar sin encontrarnos dentro de él. Estamos atravesados por un nuevo carácter visual que posiblemente nos transfiera a una condición voyerista constante.

Esta posición del espectador como voyeur se inserta en un nuevo régimen de representación visual: todo es susceptible de convertirse en objeto de una mirada. Hay, incluso, imágenes que, singularizándose de su entorno, adquieren la capacidad de convertirse en un vehemente reclamo a la mirada”. (Sanabria, 2008, p. 165)

Tal como indica la cita, la posición del espectador como voyeur sucede con gran impronta en obras contemporáneas interesadas en criticar la condición humana, en las que pareciera existir un tipo de reclamo, crítica, de la mirada de los hechos y los roles que se toman ante ello. Discursos que hacen foco en el propósito o sometimiento de diversos recursos como la publicidad, la pornografía, la televisión para generar un esquema de comportamiento y discernir lo que está bien o mal ética y moralmente.

Probablemente lo que distancia de esa condición es que los caracteres poéticos se encuentran dados con la conciencia o idea de un espectador presente. Y en ese ritual de encuentros se establece un contrato donde se acuerdan roles y se invita a la ficcionalización de los hechos.

Ranciére en su libro *El espectador emancipado* pone en cuestión esta problemática haciendo foco en que es lo que permite considerar como inactivo al espectador sentado en su asiento y por qué generalmente se asocia el lugar de la mirada como una cualidad pasiva. Puntualmente considero que la experiencia estética de cada sujeto que observa se compone de muchas acciones complejas que no solo es mirar. La semiótica apuntaría principalmente a que el sujeto observador se encuentra descodificando esa serie elementos relacionados, por ejemplo, lo cual no es una tarea sencilla. Pero también es cierto que muchas propuestas escénicas trabajan desde una idea de convención con los espectadores que en cierta forma moldea su comportamiento.

Considero que la pretensión de las nuevas propuestas escénicas es denotar a los sujetos observadores como tales e invitarlos a formar parte de las acciones (poéticas) y por tal motivo se produce ese choque o confrontación que menciona Liddel (2014):

Cuando hablo de confrontar no hablo de agresión sino de colocar frente a frente dos realidades. La del espectador y la del escenario. Eso permite un reconocimiento. Creo que las obras desencadenan en el espectador el reconocimiento de la propia oscuridad, la que tal vez nunca hubiesen llegado sin esa provocación poética. (p. 40, Catálogo de Primera muestra internación de teatro de Sao Paulo / MITS)

Entonces, no es casual que Ranciére mencione en su libro casi en forma de manifiesto su perspectiva de equidad entre la escena y el público:

Nos hace falta pues otro teatro, un teatro sin espectadores: no un teatro ante asientos vacíos, sino un teatro en el que la relación óptica pasiva implicada por la palabra misma esté sometida a otra relación, aquella implicada por otra palabra, la palabra que designa lo que se produce en el escenario, el drama. Drama quiere decir acción. El teatro es el lugar en el que una acción es llevada a su realización por unos cuerpos en movimiento frente a otros cuerpos vivientes que deben ser movilizados. (...) Hace falta un teatro sin espectadores, en el que los recurrentes aprendan en lugar de ser seducidos por imágenes, en el cual se conviertan en participantes activos en lugar de ser voyeurs pasivos. (Racière, 2010: p. 11)

CONCLUSIÓN: ¿CÓMO TRADUCIR PRE-SUPUESTO PORNOGRÁFICOS EN POÉTICOS?

Entonces teniendo en cuenta estos cuestionamientos y definiciones presentadas a lo largo del escrito resulta casi inevitable preguntarnos de que forma o modo es posible que la pornografía se relacione o construya desde discursos poéticos. Claro está que no existe una fórmula o metodología específica que permita dilucidar un procedimiento. En mi opinión, diversos movimientos (haciendo referencia a los grupos ya mencionados con anterioridad) han incursionado a través de la escena la forma de explicitar discursos y criterios fácilmente identificables en la sociedad actual, que a mi entender son semejantes a las micropolíticas⁵ planteadas por las corrientes pospornográficas.

En los siglos XIX y XX las vanguardias agudizaron la autonomía del campo artístico, el primado de la forma sobre la función, de la manera de decir sobre lo que se dice. Al reducir las referencias semánticas de las obras, su contenido anecdótico o narrativo, y acentuar el juego sintáctico con los colores, las formas y los sonidos exigen al espectador una disposición cada vez más cultivada para acceder al sentido de la producción artística. (Bourdieu, 1990, p. 17.)

Por lo tanto, las poéticas en cierto modo develan una especie de imagen, reflejo que retrata la realidad social contemporánea y que a mi parecer se vincula con aspectos pornográficos, religiosos y culturales. Por ese motivo la violencia y el frenesí de sus acciones reflejan esa velocidad en la cual estamos inmersos con los avances tecnológicos, donde el flujo de información es cada vez más rápido. El internet y sus

⁵ Término utilizado en reiteradas ocasiones por Beatriz Preciado para hacer referencia a un grupo o comunidad que se organiza para luchar contra las máquinas de producción de verdad y normativización de la sociedad.

plataformas brindaron lazos de interconectividad global que acorta distancias, tiempos y vitalidad y no es casual que eso sea normalizado por el cuerpo.

Los sujetos contemporáneos poseen cuerpos atravesados por esa temporalidad inmediata, saturada de información, de proximidad muy acotada que inevitablemente está concatenado al modo de percibir y entender las cosas.

Las palabras y los discursos puestos en escena no poseen pretensiones metafóricas, pero aun así se encuentran cargados de caracteres poéticos por la situación dada, ya sea el espacio, contexto, el recorrido / búsquedas del artista y posiblemente muchas otras cualidades.

Lo cierto es que el arte como medio de expresión desde el origen de los tiempos ha manifestado su perspectiva del mundo respecto a la época y contexto donde se desenvuelve. Lo interesante de este lineamiento es que la pospornografía realizó un cambio de paradigma sobre los discursos pornográficos de los cuales los sociólogos, filósofos, artistas no han dejado pasar por alto. Se han apoderado de sus cualidades y recursos para visibilizar y sacar a luz un arma de sometimiento establecida por las clases dominantes.

Por lo tanto, una de las posibilidades que permitiría traducir la pornografía en un acto poético sería la **concientización** de los discursos que genera. Teniendo en cuenta su valor, cualidad y técnicas que utiliza para desenvolverse y su relación con el acto creativo.

Cabe aclarar que no basta tan solo con poner en “conciencia” tal concepto para generar un acercamiento con las prácticas artísticas ya que esa modalidad corresponde más a lineamientos filosóficos, críticos de la rama intelectual. Probablemente sea una combinación de diferentes aspectos que permitirían despojar su valor peyorativo y exento del mundo poético.

Teniendo en cuenta las reflexiones que propone Bourdieu (2019) respecto al arte y la sociedad podemos visibilizar un segundo procedimiento: la legitimación y bienes. Si bien no es el propósito de esta investigación ahondar en sus teorías considero que las problemáticas planteadas por el autor responden algunos aspectos sobre la conversión de diversos materiales en objetos artísticos. Por lo cual es pertinente al cuestionamiento establecido a priori de <Como traducir presupuestos pornográficos en poéticos>.

En términos generales podemos decir que el autor hace referencia al concepto “Arte” como una práctica, que a su vez posee un bien simbólico y por lo tanto lo convierte en un hecho social. Teniendo en cuenta estas relaciones, las prácticas no solo establecen modos y construcciones sobre sí mismas sino también una relación, juego o diálogo con mecanismos de poder (respecto al modo en que establece su valor y legitimidad) como, por ejemplo: un espacio arquitectónico legitimado por esas mismas prácticas (museos, galerías de arte) o diversos fenómenos socioculturales (bienales, encuentros / exposición de objetos artísticos).

Por lo tanto, podemos pensar que cualquier formato creado desde un carácter artístico cobra dimensiones diversas dependiendo donde sea expuesto. Ya que dentro de los espacios merodean valores y modos de concebir el arte que inevitablemente su relación o pertenencia lo determina como tal.

Culminando este recorrido, por mí parte, un tanto pretensioso, tengo la sensación que los temas expuestos y las problemáticas planteadas en la investigación no brindan respuestas o certezas, sino más bien despiertan interrogantes que posiblemente sean puntapié para continuar desarrollando nuevos ejes y propósitos.

BIBLIOGRAFÍA

- Bourriaud, N., (2009), *Estética Relacional*, Sao Paulo, Brasil, Martins Editora Livraria Ltda.
- Batille, G., (2010) *El erotismo*, Buenos Aires, Argentina, Trad: Antoni Vincés y Marie Paule Sarazn. Ed. Original “L’Érotisme (1957). Lés Éditions de Minuit, Francia.
- Bourdieu, (1990), *Sociología y Cultura*, Traducción: Martha Pou De la edición de Les editions de Minuit, París, 1984. Les Editions de Minuit.
- Despentes, V. (2007) *Teoría King Kong*, editorial Melusina.
- Foucault, M., (S.XXI), *Historia de la Sexualidad* (3 vols), México.
- Levy, P. (1996 – 2011 reimpresión) *O qué é o virtual*, Editora 34 Ltda.
- Lissardi, E. (2013), *La pasión erótica, del sátiro griego a la pornografía en internet*, 1er edición, Buenos Aires: Paidós.
- Montoya, D. (2009), *Deep Web: TOR, FreeNET & I2P: Privacidad y Anonimato*, ZeroxWord Computing.
- Preciado, B., (2008), *Testo Yonqui*, Madrid, España, Espasa Calpe, S.A.
- (2010), *Pornotopia*, Barcelona: editorial Anagrama S.A.

Ranciere, J. (2009) *O inconsciente estético*, Sao Paulo, Brasil: Editora 34 Ltda.

----- (2010) *El espectador emancipado*, Ediciones Manantial SRL.

Sanabria, C. (2008) La mirada voyeur, construcción y fenomenología, Rev. Ciencias Sociales - Universidad de Costa Rica.

Torres J, D. (2011) *Pornoterrorismo*. Editorial Txalaparta s.l.

Virilio, P. (1993) *O espaço crítico*, Sao Paulo, editora 34 Lt